



Coeducación a través de la lectura

Coeducación

a través de la lectura

COORDINACIÓN
Área de Juventud, Educación y Mujer
del Cabildo Insular de Tenerife

EDICIÓN, DISEÑO y MAQUETACIÓN
Metrópolis Comunicación

ILUSTRACIONES
José Rodríguez

IMPRESIÓN
Producciones Gráficas

DEPOSITO LEGAL
TF-909/2005

Índice

■ 1) Introducción	9-10
-------------------------	------

■ 2) ¿Qué es educar?	11-13
----------------------------	-------

■ 3) Socialización	15-22
--------------------------	-------

3.1 Identidad de género.

3.2 Sexo-género

3.3 Estereotipos sexistas y cómo superarlos.

3.4 Los productos culturales como elementos de socialización.

3.5 ¿Qué se aprende en una sociedad sexualmente tipificada?

■ 4) Coeducar	23-30
---------------------	-------

4.1 ¿Cómo empezamos a coeducar?

4.2 Importancia de educar en igualdad.

4.2.1 Propuestas desde la perspectiva de género
para trabajar la diversidad desde la igualdad.

4.3 Instrumentos para educar en igualdad.

■ 5) Una lectura igualitaria	31-44
5.1 Análisis de cuentos tradicionales.	
5.1.1 Ilustraciones.	
5.1.2 Contenidos.	
5.1.3 Lenguaje.	
5.2 Pautas para una adecuada elección.	
■ 6) Pautas de animación antes, durante y después de la lectura	45-50
■ 7) Actividades de animación a la lectura en el ámbito de la educación no formal	51-58
■ 8) Otras actividades para favorecer relaciones igualitarias	59-62
■ 9) Anexo:	
Listado de cuentos y libros no sexistas	63-86
■ 10) Bibliografía	87-90

Introducción

¿Por qué hablar de coeducación cuando se supone que los conocimientos que recibe el alumnado son igualitarios? A pesar de los avances logrados, aún hoy hay que hablar de coeducación porque en la escuela se sigue diferenciando lo que es apropiado para las niñas y lo que es propio para los niños. Se oculta lo femenino y se potencia una sola forma de entender la vida, la del género masculino.

Es preciso potenciar la coeducación, una nueva filosofía pedagógica, cuyo objetivo es recuperar los aspectos positivos propios de la cultura femenina y fomentar su desarrollo en los niños, al tiempo que se potencian en las niñas los aspectos positivos de la cultura masculina. Se trataría, en definitiva, de una buena convivencia.

Pero no sólo el material escolar está impregnado de esa carga de prejuicios que marginan a las mujeres y les impide ejercer el protagonismo que les corresponde. La literatura infantil y juvenil tampoco se escapa de la influencia sexista imperante en la sociedad. Tanto los libros infantiles como los dirigidos a los/las jóvenes continúan ocultando entre sus páginas mensajes estereotipados.

Se sigue negando a un sexo las características y comportamientos que se le atribuyen al otro. Los niños son presentados como activos y audaces, mientras que las niñas, pasivas y perezosas. El mundo público está vetado para ellas y su único campo de actuación es el doméstico y familiar.

Bien es cierto que, junto al listado de libros en los que abundan los príncipes valientes y las princesas esperando pacientemente ser salvadas, hay otros que sí reflejan la actualidad. Sus autores y autoras introducen una visión del mundo diferente. Transmiten modelos variados basados en la igualdad.

A lo largo de los ocho capítulos de esta guía se aportan reflexiones y consideraciones teóricas realizadas por expertas en la materia sobre la influencia que ejerce en la infancia y la juventud una sociedad sexista y la manera de superar estos estereotipos caducos, al tiempo que se recogen pautas para saber cómo educar en igualdad.

La última parte de la guía está dedicada a la literatura infantil y juvenil y recoge además algunos ejemplos prácticos para favorecer las relaciones igualitarias. Se analizan los símbolos y los papeles bien diferenciados que desempeñan los distintos protagonistas y el significado de los símbolos que llenan las páginas de los cuentos tradicionales.

Pero, además, se aporta un listado de títulos que el Cabildo Insular de Tenerife confía que sean de utilidad para avanzar en el camino hacia la igualdad. Aunque son variados los modelos que reflejan sus autores y autoras, a todos ellos les guía una misma luz, el derecho a la afectividad y a que ambos sexos sean libres para expresarse y para desarrollar todas sus facetas.

2

¿Qué es educar?



¿Qué es educar?

Educar es potenciar el desarrollo de todas las posibilidades y aptitudes de una persona. Pero para educar bien hay que tener en cuenta que el sexismo es una realidad social y que no educa de manera igualitaria a niñas y niños ni a mujeres ni hombres. Hoy en día, padres y madres y educadores y educadoras continúan transmitiendo a niños y niñas modelos cargados de estereotipos que relegan a las mujeres al ámbito privado y a los hombres al público. Además, este último ámbito adquiere más valor que el privado, con lo que se establece una jerarquía entre las personas en función de su sexo, origen de connotaciones de poder y de subordinación.

3

Socialización

Socialización

Desde el nacimiento, todos los seres humanos estamos sometidos al aprendizaje de un sinnúmero de comportamientos y, entre ellos, están los referidos a la categoría de género, cuya finalidad es remarcar que las diferencias entre hombre y mujer van más allá de sus características biológicas.

La familia, escuela, tiempo libre, ocio, medios de comunicación, etcétera, son los espacios donde tiene lugar el proceso de socialización de las personas. A lo largo del mismo se va asignando a niños y niñas diferentes valores y roles que potencian el desarrollo de distintas capacidades en función del sexo.



Esta situación ha generado un desarrollo parcial de las personas, ya que las mujeres han adquirido valores, actitudes y capacidades relacionadas con el ámbito privado o doméstico (sensibilidad, ternura, dedicación, abnegación, entrega...), mientras que los hombres han adquirido valores, actitudes y capacidades relacionadas con el ámbito público (iniciativa, inteligencia, autoafirmación, competitividad, seguridad...)

Estas actitudes y comportamientos atribuidos al género masculino son los predominantes, mientras que el universo que tradicionalmente se ha considerado propio de las mujeres es visto como un universo particular, sin trascendencia para el conjunto de la sociedad. A través de esta diferente asignación de funciones a mujeres y hombres se ha ido construyendo un modelo social basado en la división de la sociedad.

■ 3.1. Identidad de género.

Desde que una persona nace, su identidad se va construyendo a través de las relaciones que mantiene con otros seres humanos de su entorno. Serán las instituciones de socialización las que enseñarán a las personas cuales son las normas y las características que deben cumplir. Por un lado, hay que contemplar la identidad asignada, que es la que prevalece, ya que está basada en concepciones aceptadas y/o impuestas por la sociedad, como la identidad de clase, de género o raza.

Por otro lado, está la identidad optada, que es aquella que percibimos como propia y que se compondrá de elementos aprendidos de acuerdo con los modelos de socialización vigentes para nuestro género y otros tantos elementos que habremos reformulado e incorporado.

■ 3.2 Sexo-género.

El sexo es el término que describe la diferencia biológica entre hombres y mujeres y no determina necesariamente los comportamientos. Mientras que el género es una construcción cultural, un conjunto de características, comportamientos y conductas específicas que se adjudican a las personas en función de su sexo.

■ 3.3 Estereotipos sexistas y cómo superarlos.

La identidad sexual está relacionada con las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, mientras que los elementos que determinan la identidad de género tienen que ver con las atribuciones sociales que varían en función de las diferentes culturas, épocas y lugares.

La estructura mental sexista confunde y mezcla sexo y género. Pero es que, además, el sexismo valora menos a las mujeres y lo asociado a ellas y la interpretación del mundo se hace desde la óptica masculina, obviándose la experiencia de las mujeres. Los estereotipos sexistas se apoderan de la realidad y actúan como modelos que condicionan la educación de niñas y niños desde el ámbito familiar y escolar. Se espera que las niñas sean de una manera y los niños de otra. Así, tanto unos como otras han ido adaptando sus conductas, hábitos, actitudes y valores a las características esperadas por su entorno social y familiar.

A pesar de los cambios que se han dado en los últimos años, la pervivencia de estereotipos sexistas en la vida cotidiana sigue siendo un hecho. Las pautas de socialización diferenciales hacia los niños y las niñas aparecen en la familia, incluso antes de nacer; al asignar una serie de roles o papeles en función del sexo.

Numerosos estudios nos demuestran las diferentes actitudes, comportamientos, etcétera que los padres tienen con sus hijos o hijas dependiendo de su sexo: a las niñas se les potencia la sensibilidad, el miedo, la obediencia, la dependencia, la afectividad. A los niños, la agresividad, la competitividad, la independencia...

Respecto al modelo educativo asumido, éste no ha sido integrador de niños y niñas. Aunque es cierto que ya no aparecen contenidos y materias diferentes en el currículo escolar, en la escuela se sigue ocultando lo femenino y se potencia una única óptica de entender la vida, la del género masculino. Un ejemplo claro de esta circunstancia es cuando se conduce a las niñas a adoptar actitudes agresivas y competitivas y no se valoran comportamientos considerados como femeninos.

Los hombres también son víctimas de esta situación, ya que deben ajustar sus expectativas y actitudes a lo que socialmente se espera de ellos, reprimiendo la insensibilidad masculina y reprimiendo sus sentimientos.

■ 3.4 Los productos culturales como elementos de socialización.

El uso androcentrico del lenguaje invisibiliza a las mujeres. Por ello, para que el lenguaje sea un referente de ambos sexos, debe integrar a las mujeres, hacerlas visibles, expresar su realidad y ofrecer un tratamiento paritario y respetuoso de mujeres y hombres. La cultura, tanto académica como popular, consolida y transmite esquemas de valores sexistas que reproducen desigualdades y discriminaciones hacia las mujeres. Los refranes, las fábulas, los chistes, los tópicos mitos y leyendas, los símbolos, los cuentos infantiles son productos culturales que difunden valores sexistas.

Haciendo hincapié en la literatura infantil, es evidente que ésta contribuye a configurar identidades diferentes de niñas y niños.

Además de la literatura, las artes escénicas y plásticas pueden ser vehículos de transmisión de estereotipos de género y de legitimación de relaciones de poder sexista. Concretamente el cine y el mundo de la moda desarrollan un modelo de cosificación de la imagen y valores femeninos como modelos de reclamo comercial que claramente las invisibiliza.

En la sociedad actual, el papel de los medios de comunicación como elemento socializador es fundamental, pero, lamentablemente, tanto la publicidad como los medios de comunicación difunden constantemente representaciones estereotipadas y sexistas de lo masculino y lo femenino, que devalúan la imagen de las mujeres y sobrevaloran la de los hombres.

■ 3.5 ¿Qué se aprende en una sociedad sexualmente tipificada?

En este apartado se recogen una serie de reflexiones de expertas y expertos acerca de lo que aprenden los niños y las niñas en una sociedad sexualmente tipificada y cuáles son sus consecuencias.

Atendiendo a una investigación realizada por los sociólogos Marine Lefanchen y G. Falconnet, en 1975, para saber cómo se construye la masculinidad, se puede deducir respecto a la educación del niño que:

- Primera orden: no llorar.
- Es mejor ser niño y es vejatorio ser tratado como una niña.
- No preocupa que ellos sean sucios, en cambio ellas tienen que ser limpias.

- Las niñas no transmiten nombre, ellos sí.
- Al hablar de sus padres todos tienen una imagen parecida: “autoridad lejana, señor ausente, dictador y amo, omnipotente, agresivo silencioso y castrador”; juzga castiga, reprime, decide, prohíbe... se le admira, se le detesta pero se aprende a tener el mismo rol.

La socióloga Poal Marcet opina que haber nacido niño tiene ventajas y desventajas. **A su juicio las ventajas son:**

- Orgullo y prestigio.
- Se les presupone virtudes.
- Más liberales.
- Permiso para más transgresiones.
- Estímulo para el éxito.

Como desventajas nos expone:

- Cargar con expectativas (éxito, valor)
- Exigencia de conseguir logros y realizar esfuerzos.
- Prohibición de expresiones de miedos e inseguridades.
- Poco apoyo afectivo.
- Represión de la afectividad.

Haber nacido mujer no tiene ventajas propiamente dichas, pues es el sexo menos valorado; entre las desventajas destaca el estereotipo de “fragilidad”, que justifica la limitación de movimientos y la capacidad de acción, lo cual genera inseguridad y baja autoestima.

4

Coeducar

Coeducar

El derecho a la educación es uno de los derechos fundamentales del ser humano, recogida en la Declaración Universal de los Derechos Humanos e incluido en nuestra Constitución. Este principio, en igualdad de condiciones que los hombres, lo obtuvo la mujer en España en 1985 cuando se obligó a todas las escuelas públicas o concertadas a constituirse como mixtas.

Sin embargo, no se puede asociar escuela mixta con escuela coeducativa, ya que el agrupamiento de chicos y chicas en un mismo espacio no es garantía de una enseñanza justa e igualitaria. La escuela pública prepara al alumnado únicamente para el ámbito público, a través de la generalización y sobre valoración de las capacidades, valores, actitudes y conductas relacionadas tradicionalmente con lo masculino. Por tanto, se puede decir que en la escuela siguen predominando los valores masculinos frente a los femeninos.



Se mantiene latente la idea de que las mujeres son las principales responsables del ámbito doméstico y la vida familiar y los hombres, del ámbito público y laboral, lo que condiciona y limita tanto las expectativas de las niñas como las de los niños.

A las niñas se las educa en la responsabilidad, control interno y obediencia; mientras que a los niños, en la menor responsabilidad, en la seguridad en sí mismos y en la posibilidad de decir no. Esta realidad se contrapone a los objetivos considerados fundamentales a nivel educativo. Estos son, en opinión de la psicóloga de la Universidad de Barcelona, Dolors Busquets Prat, “el formar a personas autónomas, críticas, solidarias intelectual y moralmente preparadas para participar activamente en la sociedad y contribuir a su evolución”.

La misma autora reprocha que en la mayoría de las escuelas ocupe un lugar prioritario la enseñanza de las materias consideradas como objetivos en sí mismas, mientras que todo lo que concierne a sentimientos, afectos y relaciones interpersonales autónomas y solidarias parece que no es necesario que se considere como objeto de conocimiento y aprendizaje.

Ante esta situación es crucial fomentar las actitudes, valores y capacidades de mujeres y hombres que contribuyan a un auténtico desarrollo integral del alumnado. De lo que se trata es, en definitiva, de valorar los aspectos positivos catalogados como femeninos y fomentar su desarrollo en los niños, al tiempo que se potencian en las niñas los aspectos positivos asociados a la cultura masculina.

A modo de conclusión aludimos a la definición que hace de coeducación Montserrat Moreno en el libro ***Cómo enseñar a ser niña: el sexismo en la escuela*** (Icaria; Barcelona, 1993): “Coeducar no es yuxtaponer en una misma clase a individuos de ambos sexos, ni tampoco es unificar, eliminando las diferencias mediante la presentación de un modelo único. No es uniformizar las mentes de niñas y niños sino que, por el contrario, es enseñar a respetar lo diferente y a disfrutar de la riqueza que ofrece la variedad”.

Antes de dar el primer paso hacia la coeducación tenemos que tener claro una serie de aspectos:

- Pertenecer a uno u otro sexo no tiene por qué limitar ninguna elección.
- Un niño no dejará de ser niño porque también juegue con muñecas, y una niña no dejará de ser niña porque elija jugar con coches, balones o a los vaqueros... Ambos tendrán oportunidad de desarrollar el mayor número posible de capacidades.
- Los modelos que ofrecemos como madres y padres, educadores y educadoras, influyen decisivamente en las elecciones de niños y niñas, a pesar de que también les lleguen muchos mensajes por la televisión, canciones, cuentos...

■ 4.1 ¿Cómo empezamos a coeducar?

- Ofreciéndoles a niños y niñas todo tipo de juegos y juguetes.
- Invitándoles a que investiguen nuevos papeles y situaciones, animándoles a que jueguen tanto a las casitas como al balón, a disfrazarse, a pintarse, a bailar...

- Poner a su alcance todo tipo de cuentos que presenten a niños y niñas en situaciones parecidas.
- Ayudarles a que expresen toda su gama de sentimientos: llorar, reír, ser dulces o rebelarse.
- Evitar frases como ¡Los niños no lloran! o ¡Eso es cosa de niñas!
- Intentar dirigirse a niños y niñas con el mismo tono de voz, utilizando expresiones parecidas, porque ambos necesitan mimos, atención, cariño, ternura y protección.
- Evitar el uso de diminutivos, infantilismos, ñoñerías al dirigirse a las niñas: ¡Qué mona eres! Así como expresiones prepotentes al hablar a los niños: ¡Estás hecho un machote!
- Animar a las niñas a que ocupen más espacios, corran, se muevan, jueguen al aire libre con otros niños y niñas.
- Proponer a los niños juegos reposados, tranquilos, caseros.
- Invitar a las niñas y los niños a participar en pequeñas tareas domésticas: poner y recoger la mesa, ayudar a hacer las camas, ayudar en la cocina, ordenar la sala de juegos...

■ 4.2 Importancia de educar en igualdad.

Partiendo de la base de que existe discriminación, es irrenunciable fomentar un cambio para conseguir una sociedad justa, igualitaria y solidaria. Necesitamos combatir esta realidad y trabajar dentro del modelo coeducativo. Para ello los valores que considerados masculinos o femeninos se deben convertir, simplemente, en valores educativos y actitudes a fomentar tanto para ellos como para ellas (cooperación, atención y cuidado de personas, responsabilidad, compromiso, vivir abiertamente las emociones, capacidad de escucha, participar en la toma de decisiones, etcétera)

■ 4.2.1 Propuestas desde la perspectiva de género para trabajar la diversidad desde la igualdad.

Aunque la finalidad de esta guía no es la coeducación en el ámbito educativo, sí es importante reseñar aquellas conclusiones más importantes a las que llegaron los y las participantes en el **Congreso Construir la escuela desde la diversidad y para la igualdad**, celebrado en Madrid en 2001:, **y que pueden servir para ayudar a los agentes socializadores a fomentar la igualdad de oportunidades desde la coeducación:**

- Educar en la responsabilidad compartida.
- Facilitar y promover el acceso a las nuevas tecnologías.
- Enseñar y aprender las viejas tecnologías o tareas básicas (arreglar un enchufe, coser, etcétera)
- Trabajar la afectividad como elemento educativo.
- Favorecer una adecuada autoestima.
- Enseñar a escuchar y a hablar en público.
- Desterrar la sumisión y el sentimiento de culpa por no agradar, por no responder al modelo que se pide a las chicas.
- Asumir los cargos sin merma de la vida personal (éste es un “lujo” que pueden permitirse la mayoría de los hombres puesto que entienden su tiempo no laboral como tiempo libre)
- Compartir espacios (en la línea de procurar que los espacios estén ocupados por ellos y ellas independientemente de la actividad realizada, sea dentro o fuera de la escuela)
- Realizar escuelas de madres, padres, abuelas y abuelos para poder llegar a un planteamiento común entre familias y escuela.

- Revisar y reflexionar sobre nuestras actitudes y actuaciones: ser autocríticos, estar alerta a las contradicciones en que caemos y ser coherentes con lo que defendemos, no se trata de castigarnos con sentimientos de culpabilidad sino de autoobservarnos para poder rectificar y mejorar; sin ser conscientes de en qué medida contribuimos al sexismo, no podemos contrarrestarlo.
- Exigir un lenguaje no sexista: medios de comunicación, vídeos, juegos, imágenes, libros, etcétera. Nombrar a las mujeres, que estén presentes y sean sujetos del discurso (a través del lenguaje pensamos, nos identificamos y reconocemos, si no se nombra a la mujer se la oculta)
- Datos y estadísticas segregadas por sexo que nos ayuden a detectar los problemas relacionados con la desigualdad de género.
- Educar en la sexualidad, en el respeto para que cada persona sea libre en elegir con quién quiere compartir y vivir su sexualidad y en una sexualidad libre de prejuicios morales sexistas.
- Trabajar en la cooperación, no en la competitividad. Menos competitividad y más competencia personal.
- Concienciar de la importancia del reparto de tareas y responsabilidades en todos los ámbitos (valorar por igual lo privado –familiar– y lo público)
- Educar todas las habilidades sociales, ya que favorecen la comunicación y las relaciones, y algunas especialmente en las chicas (mantener sus posiciones argumentadas, tomar la palabra en público, llevar la iniciativa y decir “no”)

5

Una lectura
igualitaria

Una lectura igualitaria

La literatura infantil y juvenil es una importante vía de transmisión, de expresión y de ofrecimiento de alternativas y opciones respecto a valores, modelos y actitudes... A pesar del camino recorrido todavía hoy cuesta encontrar libros sin prejuicios ni estereotipos que perpetúan la división de la sociedad en razón del sexo.

Aunque el papel de las mujeres ha variado ostensiblemente, la literatura se resiste a darle la espalda a la influencia sexista imperante en la sociedad. Tanto los libros infantiles como juveniles ocultan entre sus páginas esquemas rígidos de comportamientos sexistas: niños valerosos y agresivos, cuyo protagonismo contrasta con el de las niñas, que son presentadas como seres débiles y cuya intervención es relegada a papeles secundarios y sedentarios. Este es sólo un ejemplo del papel que se atribuye a niños y niñas en los cuentos infantiles.

También en los libros dirigidos a la juventud está clara la división de papeles en función del sexo de unos y otras. Las aventuras están vetadas a las chicas, sobre todo si para ello se requiere algún tipo de valor u osadía. Su única misión es la de enamorarse y suspirar en el vacío con una actitud callada, temerosa, paciente y abnegada. A los chicos, por el contrario, no les está permitido sentir miedo, pudor, reflexionar sobre sus sentimientos, expresar su ternura, sensibilidad...

Adela Turín, autora de numerosos cuentos que inciden en las relaciones igualitarias, como *Rosa Caramelo* y *Arturo y Clementina*, realiza, en el libro *Los cuentos siguen contando*, algunas reflexiones sobre los estereotipos y aporta una serie de recomendaciones que, a modo de resumen, **enumeramos a continuación**:

- “ Es preciso que editores, autores e ilustradores sepan que para el porvenir de las niñas es importante poder reconocerse con personajes positivos, y que es importante para el porvenir de los chicos que dejen de identificar a las mujeres y las niñas, con la ignorancia, la frivolidad, la malignidad y la tontería”.
- “ Los libros deben reflejar una realidad que los niños conocen ya: mujeres responsables y autónomas, madres inteligentes e instruidas, parejas que mantienen relaciones igualitarias, madres que se divorcian porque así lo han decidido, madres divorciadas felices con otras parejas y madres solteras”.
- “ Es hora de mostrarles a los niños, sin ironía, mujeres que tienen una profesión prestigiosa, que ejercen un poder en la sociedad, madres que triunfan en la política, los deportes, los negocios, el arte. Es hora de mostrarles a los niños padres que cambian pañales a los bebés, que les consuelan, que no entienden nada de mecánica, que hacen la lista de la compra, que limpian, que planchan, que cosen, que cocinan sin hacer desastres grotescos”.
- “ Hace falta eliminar radicalmente las imágenes de las mamás que friegan los platos en la cocina mientras los papás leen el periódico en el salón.

También tienen que desaparecer las caricaturas de niñas tontas, coquetas, glotonas, mentirosas, neciamente temerosas. Es irrenunciable que las niñas tengan derecho a ser tímidas y perezosas o a interesarse por su aspecto físico y que sean buenas alumnas sin ser la primera de la clase con gafas, fea, pedante y antipática. Y es hora de que dejen de soñar en la ventana”.

Con el propósito de ahondar en la justificación que lleva a la autora a realizar esta reflexión, se incluye en el siguiente apartado el análisis pormenorizado de los cuentos dirigidos a niños y niñas. Cabe considerar los tres aspectos fundamentales que hay que tener en cuenta a la hora de desnudar los textos infantiles y las sugerencias recogidas en ***Elige bien: un libro sexista no tiene calidad***, del Instituto Nacional de la Mujer, para aportar una visión del mundo diferente.

■ 5.1 Análisis de cuentos tradicionales.

1) Ilustraciones:

Constituyen el elemento que llama más la atención, porque es lo que salta a la vista en primer lugar. Las imágenes son tan importantes como los textos, ya que transmiten un mensaje paralelo.

Su importancia es sobre todo destacada en las primeras etapas de la vida, en las que las imágenes juegan un papel protagonista en la estructuración de la personalidad, tanto del sí mismo/a como del entorno.

En los libros dirigidos a estas edades las representaciones gráficas de personajes femeninos y masculinos están bastante equilibradas, tanto en el ámbito doméstico como externos al hogar.

Sin embargo, a medida que aumenta la edad de los y las destinatarias se rompe este equilibrio. Los personajes femeninos, además de estar en minoría en las imágenes, se representan en situaciones bastante estereotipadas y con actitudes de dependencia respecto a los personajes masculinos. En los cuentos tradicionales cuando se trata del mundo infantil, generalmente los chicos resuelven y las chicas piden ayuda. En el mundo de los adultos, cuando se realizan actividades profesionales, se fomenta la jerarquización tradicional entre las y los profesionales. Por ejemplo, las mujeres casi siempre son enfermeras y los hombres médicos.

En las escasas ocasiones en las que se rompen los estereotipos, la ruptura se da sobre todo en el mundo infantil y está protagonizada por las niñas: así aparecen niñas jugando al fútbol o arreglando pinchazos de bicicletas. Pero entre los personajes adultos casi nunca se produce esta separación.

Los hombres son los protagonistas en las anecdóticas ocasiones en las que se rompen los papeles tradicionales que, además de continuar protagonizando las actividades públicas, aparecen algunas veces incluidos en escenas domésticas: comprando, cocinando o fregando, pero siempre ataviados con corbata y traje o colaborando en ocasiones festivas. Por tanto, estas situaciones responden más bien a excepciones que a una situación real y habitual de “compartir las responsabilidades familiares”.

En cuanto a los valores, no sólo en las historias tradicionales, sino también en muchas nuevas, es frecuente mantener la idea de que la competitividad, agresividad y valentía son valores de los varones, mientras que los afectivos son de las niñas, haciéndose además una presentación de los mismos que los convierte en lastre para la autonomía, la creatividad, la resolución y la participación.

Algunas sugerencias de cambio:

- Incluir un número equilibrado de imágenes de mujeres y hombres.
- Evitar imágenes tópicas que representan siempre a los hombres como fuertes, competitivos y activos, y a las mujeres, como débiles y pasivas.

2) *Contenidos:*

Al igual que ocurre con las ilustraciones, en los contenidos predominan los personajes masculinos, especialmente en el ámbito laboral, donde o bien no aparecen mujeres, o están asumiendo papeles estereotipados.

- Los que hacen referencia a actividades laborales: son los hombres los protagonistas por excelencia. Las mujeres, cuando están en este espacio, realizan preferentemente trabajos en sectores tradicionalmente feminizados (el comercio, la sanidad y la enseñanza)
- Los que hacen referencia al trabajo doméstico y la organización familiar: en los textos no se les da la importancia que se debiera y, por tanto, al no ser considerado como relevante, apenas se menciona. Únicamente en los textos de Infantil y primer ciclo de Primaria adquiere protagonismo.
- Ámbito político y otros espacios de organización social: los hombres son quienes los lideran y quienes actúan en ellos en mayor medida. Por ejemplo, cuando se habla de política el mensaje que recibe el alumnado es que si una mujer ocupa un puesto de responsabilidad es porque se trata de una situación anecdótica.

Los únicos libros en los que las mujeres son protagonistas son en las historias infantiles, pero esto no debe llevar a engaño, ya que muchos de los personajes que aparecen en estos textos están anclados en modelos tradicionales: niñas miedosas, mentirosas, desobedientes, que se implican en situaciones de las que no saben salir por ellas mismas. Necesitan siempre de un personaje masculino que las salve y resuelva sus problemas (un cazador, en el cuento de Caperucita Roja; o un príncipe como el de La Bella Durmiente) Por el contrario, los niños solucionan las situaciones conflictivas con su imaginación, su valentía o la amistad.

Aunque estas observaciones hacen referencia a historias tradicionales, las actuales, a menudo, caen en los mismos prejuicios. En la actualidad las niñas son osadas, aventureras y valientes, pero estas heroínas si no son feas, acaban recibiendo la reprimenda de su padre y/o de su madre, sanción social que no reciben los héroes masculinos.

La familia tradicional es la que aparece en los cuentos y las relaciones entre sus miembros no plantean otros modelos, como el de las parejas separadas con hijos e hijas, adopciones, etcétera.

Las características atribuidas a la mujer adulta en los libros infantiles son:

- Pasividad.
- Sumisión y obediencia.
- Abnegación y humildad.
- Dependencia.
- Maternidad.
- Sentimentalismo y emotividad.
- Actividades exclusivamente domésticas.

- Ternura.
- Feminidad.

Por su parte, al hombre adulto se le presenta como:

- Elemento activo dentro de la sociedad.
- Máxima autoridad en todos los terrenos.
- Fortaleza y seguridad.
- Iniciativa.
- Protector.
- Independiente.
- Intelectual.
- Equilibrado y poco emotivo.
- Riguroso.

La niña de los cuentos es:

- Tímida e insegura.
- Miedosa, recurre a la protección.
- Impresión de fragilidad y sensiblería.
- Inculcación del instinto maternal (muñecas, carrito de bebé...)
- Sedentaria, juegos quietos y generalmente dentro de casa.
- Más caprichosa.

Las características del niño son:

- Curiosidad y afán de descubrimiento.
- Domina la situación en las relaciones con las niñas.
- Se le valora la fuerza física (actividades de movimiento)

- Ingenio y habilidad.
- Superioridad en cuanto a conocimientos.
- Valentía.

Sugerencias:

- Mencionar indistintamente a hombres y mujeres tanto en actividades profesionales como en la realización de trabajos domésticos.
- No presentar a los hombres siempre dirigiendo y ocupando posiciones importantes y a las mujeres en situaciones subordinadas y dependientes. Tanto unos como otras deben estar indistintamente en todas las situaciones.
- Reflejar la presencia y las aportaciones de hombres y mujeres, evitando que los hechos históricos y la evolución humana aparezcan protagonizados, en la mayoría de los casos, por los hombres.
- Recoger las aportaciones de las mujeres a los avances científicos y tecnológicos, de modo que aparezcan en el reconocimiento que merecen.

3) El lenguaje:

Aunque los intentos por lograr un lenguaje no discriminatorio son patentes, aún el género masculino sigue siendo mayoritario en los textos, ocultando de esa manera a las mujeres, ya que el uso del masculino como genérico dificulta e impide su identificación en él.

Sugerencias:

- Evitar el uso del masculino como genérico, que oculta a las mujeres, empleando el género gramatical femenino para nombrarlas.

- Utilizar el lenguaje de manera que no se subordine ni se infravalore a las mujeres.
- Nombrar los colectivos de mujeres y hombres utilizando el femenino y el masculino o bien otros recursos lingüísticos que representan a ambos sexos.

Una vez realizado el análisis de los libros infantiles hacemos ahora mención a los símbolos más frecuentes que aparecen en los mismos y que recoge Adela Turín en el libro *Los cuentos siguen contando*.

Algunas reflexiones sobre los estereotipos:

- El delantal: es el símbolo principal del papel femenino por excelencia: la limpieza de la casa y el cuidado de los niños.
- Cubos metálicos, escobas, bayetas chorreantes: aparecen a menudo en las imágenes para hablarnos del carácter inmutable de las tareas caseras, de su fatalidad.
- Las gafas: simbolizan la inteligencia, la instrucción. Cuando las lleva una niña sirven para advertirnos de que es muy lista, pero además sirven para establecer la tradicional incompatibilidad entre belleza e inteligencia. Las lleva la primera de la clase fanática del trabajo escolar, la directora detestable, la solterona desabrida. La madre raramente las usa.
- Los periódicos: son la información, la modernidad, la participación en la vida pública. Los leen el padre y el abuelo, así como los hombres en la calle y en los transportes públicos.
- La cartera: simboliza la profesión intelectual o de ejecutivo, es un atributo exclusivamente masculino.

- La ventana: es un símbolo contundente que habla a los niños de la pasividad de la mujer y de la niña en su papel de espectadoras de la actividad y de la creatividad masculinas. Es frecuente ver en los libros infantiles a princesas prisioneras en la torre del castillo, jóvenes que esperan el gran amor; niñas taciturnas, madres pensativas y melancólicas contemplan la actividad de fuera sin abandonar su espacio propio, el interior de la casa. Las ventanas también nos hablan de romanticismo y ensueño: la huida de las mujeres y niñas en el imaginario es uno de los usos tópicos en los cuentos infantiles. El mensaje de la ventana es insistente en la literatura infantil. La ventana es su mirada al mundo exterior; una mirada que, a menudo, está empañada por la lluvia.
- Tanto la sillita, que nos habla de la pasividad, de encierro en el interior de la casa, de paciencia, espera, de docilidad, como la figura del gato, portador de un rico bagaje de símbolos femeninos, se hacen cada vez menos frecuentes en los libros infantiles.
- También han desaparecido de los libros actuales las lágrimas silenciosas y las flores. Pero, aunque las niñas hayan dejado de llorar lágrimas, no por ello se las ve muy alegres. Los llantos, que evocan valores ligados a la feminidad, como son frustración, soledad, fragilidad, sensibilidad, se han transformado en símbolos más sutiles pero igualmente eficaces como son las ensoñaciones sombrías detrás de la ventana, en colores terrosos.

■ 5.2 Pautas para una adecuada elección.

Bronwyn Davies distingue dos tipos de cuentos feministas para niños y niñas en su libro *Sapos y culebras y cuentos feministas. Los niños de preescolar y el género*. En el primero de ellos, el subtexto se transforma en texto y el cuento se convierte en una historia acerca del género.

Oliver Button es una nena que pertenece a esta categoría. El libro de Tomy de Paola cuenta la historia de Oliver Button, un niño que no quiere ir a la escuela porque una pintada en la pared proclama que “es una nena”. Hasta su propio padre está molesto con él, pues no juega a cosas de niños y siempre anda disfrazándose y ensayando imaginarios personajes. “La intención de la historia es la de demostrar que los niños pueden ser ‘femeninos’, que no tienen por qué ser masculinos de modo tradicional para llegar a ser personas aceptables”, resalta Bronwyn Davies.

En la segunda clase de cuentos feministas las relaciones entre los géneros permanecen relegadas al subtexto, aunque se alteran las metáforas mediante las cuales los niños y niñas han llegado a comprender el significado de ser hombre o mujer. La princesa Bolsa de Papel se encuadra en esta segunda categoría.

En este cuento la princesa Elizabeth es el héroe que debe enfrentarse al dragón para salvar a Ronald. “De lo que se trata es de presentar a un héroe femenino que no dependa de ningún príncipe de reluciente armadura para lograr su felicidad o para confirmar quién es ella misma.

La autora de Sapos y culebras y cuentos feministas. Los niños de pre-escolar y el género añade que además el cuento cuestiona seriamente el concepto del príncipe que puede garantizar felicidad eterna.

Para hacer una elección adecuada de un libro infantil o juvenil en el que se plasmen relaciones igualitarias se pueden seguir las siguientes pautas:

- En las ilustraciones, ¿se encuentran tantos personajes femeninos como masculinos?

- ¿Se utiliza el femenino para nombrar a las mujeres?
- En los diálogos, ¿intervienen con la misma frecuencia mujeres y hombres?
- Cuando se tratan profesiones, trabajo, deportes, etcétera, ¿las mujeres comparten con los hombres el protagonismo en estos ámbitos?
- En las actividades relacionadas con el cuidado y la atención de las personas, ¿participan en la misma medida hombres y mujeres?
- ¿Se atribuyen indistintamente las cualidades a hombres y mujeres?

Estas consideraciones se pueden complementar con la plantilla que se muestra a continuación. Dependiendo de las respuestas que se obtengan de esta guía de observación se sabrá si el cuento elegido es el acertado o no.

Autor o autora: Editorial Fecha de obaservación:		
Número total	Texto	Ilustración
Personajes		
Personajes femeninos		
Personajes masculinos		
Protagonista mujer o niña		
Protagonistas hombre o niño		
Mujeres o niñas con roles subordinados		
Hombre o niños con roles subordinados		
Mujeres con trabajo remunerado		
Hombre on trabajo remunerado		
Mujeres o niñas en tareas domésticas		
Hombres o niños en tareas domésticas		
Mujeres o niñas en actividades intelectuales		
Hombres o niños en actividades intelectuales		
Mujeres o niñas ejerciendo roles pasivos		
Hombre o niños ejerciendo roles pasivos		
Mujeres o niñas socialmente negativas		
Hombres o niños socialmente negativos		

6

*Pautas de animación,
antes, durante y
después de la lectura*



Pautas de animación, antes, durante y después de la lectura

En este apartado se enumeran, a modo de ejemplo, diferentes pautas de animación a la lectura recogidas por el profesor de la Universidad de La Laguna, Manuel Abril Villalba, en su libro 'Experiencias de lectura en Educación Infantil y Primaria'.

El modelo de actividades sugeridas por Manuel Abril se clasifica en:

- Por el número de participantes: individuales o colectivas.
- Por el modo de intervención: previas o iniciales antes de leer el libro; de animación durante la lectura y la realización de talleres al finalizar la misma.
- Por los contenidos que se abordan, las pautas a seguir son genéricas y son diferentes en cada una de las etapas del proceso de la lectura.

Antes de leer:

- a)** Por fuera: el libro que tienes en tus manos ¿lo has elegido o te lo han proporcionado?; analizar la cubierta (personajes, lugares...); ¿De qué crees que tratará este libro?; ¿Qué esperas encontrar?; ¿De qué te gustaría que tratara?; ¿Has leído algo más del autor/a del libro?
- b)** Desde la portada: creación de otra portada a partir del libro; recreación de la portada para inventar otra personal; a partir del título, analizar experiencias personales, etcétera.
- c)** Ilustraciones: ¿quién es el autor/a? ¿y el ilustrador/a?; ¿Cuántas ilustraciones tiene el libro?, elige la que más te guste; comparación con otros libros y otras técnicas.
- d)** Ficha del autor/a: completar los datos de identificación de la cubierta (título, autor/a, ilustrador/a, editorial y año).
- e)** Suposiciones: nombre y apellidos de los personajes; lugares donde transcurre la acción; asuntos de los que tratará el libro; datos del autor/a del libro, etcétera.
- f)** Expectativas: A partir de algunos datos de la portada, imaginar las relaciones de los personajes, las dificultades, el final, etcétera.
- g)** A inventar: proporcionar ilustraciones para sugerir el título de un nuevo libro, el resumen del contenido, etcétera.

Durante la lectura:

- a)** Contrastar: a partir del título y del resumen del libro, contrastar oralmente los datos con los/las lectores/as: diferencias, semejanzas, coincidencias, etcétera.
- b)** ¿Qué harías tú?: primera lectura oral de la persona que ejerce como moderadora. Interrumpir la lectura en un momento crucial y proponer soluciones individuales, o bien sugerir un final parcial (se puede contrastar con el texto original).
- c)** La frase falsa: intercalar entre los fragmentos recortados de una página una frase ajena al texto leído para identificarla.
- d)** Lectura equivocada: leer en voz alta y escuchar con atención. Releer cambiando las palabras para recordar con fidelidad las del texto.
- e)** ¿Qué quiere decir?: leer en voz alta e invitar a identificar describiendo con precisión determinados objetos, conceptos, sensaciones.

Tras la lectura del libro:

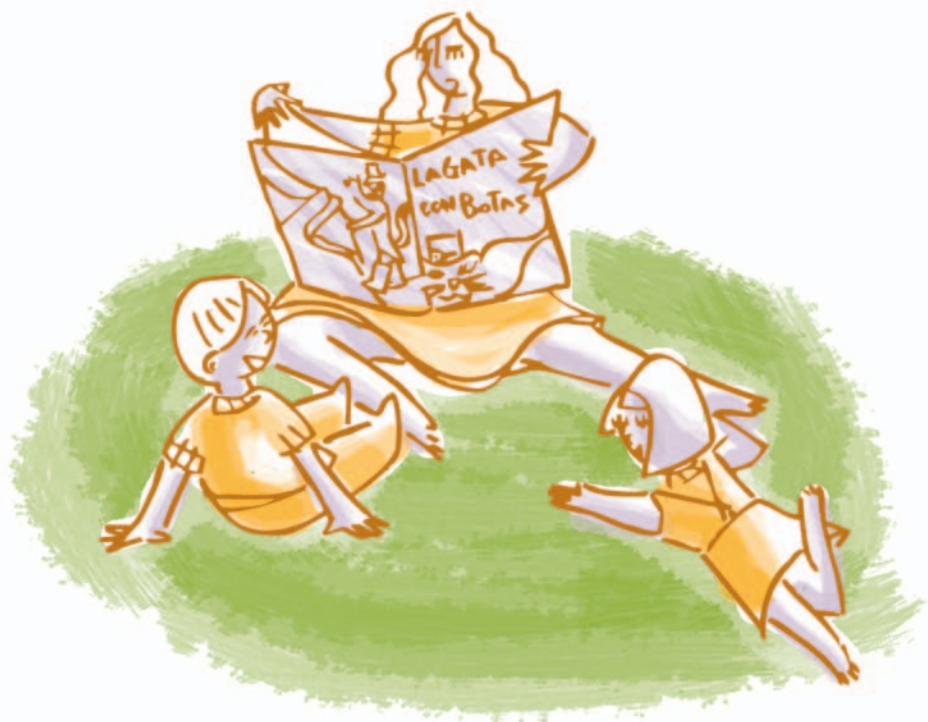
- a)** ¿Esto de quién es? ó ¿De quién hablamos?: para los /las pequeños/as se puede mostrar prendas u objetos que se asocian con los personajes, así como caracterizar, elegir o describir a los personajes de los textos.
- b)** ¿Cuándo y dónde? Antes o después: recordar datos aislados y coordinados de la lectura de cada texto, reconstruir algunos fragmentos, capítulos o situaciones; reconstruir episodios para ordenar, antes o después, determinados acontecimientos o detalles.
- c)** Otros títulos; modificar el final: proponer otros títulos individuales por capítulos o de todo el libro; recrear el final del libro o de algunas partes, etcétera.
- d)** Descripción parcial del contenido: recordar si están o no determinados hechos, personajes o elementos; reconstruir por medio de viñetas algunas partes o capítulos; describir cómo son algunos personajes o acontecimientos.
- e)** Yo opino: se trata de hacer un análisis del libro, de describir las vivencias personales tras su lectura.
- f)** Ilustraciones: el análisis de las ilustraciones puede ser más completo tras la lectura.
- g)** Libro-fórum: hacer un estudio exhaustivo de un libro.

7

Actividades de animación a la lectura en el ámbito de la educación no formal

Actividades de animación a la lectura en el ámbito de la educación no formal

Las actividades que a continuación se relacionan se podrían utilizar y desarrollar en el ámbito familiar, en actividades extraescolares, ludotecas, casas de juventud, etcétera. Teniendo en cuenta que los primeros cuentos infantiles que escuchan la mayoría de las niñas y niños son los tradicionales, en este apartado se analiza, como ejemplo, uno de ellos para ofrecer una mirada distinta. En las siguientes actividades expuestas se irá poco a poco avanzando hasta alcanzar la lectura de un cuento con un marcado acento no sexista.



1ª ACTIVIDAD	
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD	Cuentos tradicionales con una mirada distinta
JUSTIFICACIÓN	Hemos empezado con los cuentos tradicionales, porque partimos de la base de que son los que predominan en los hogares canarios
OBJETIVOS	Tomar conciencia de que los cuentos infantiles tradicionales transmiten estereotipos sexistas y que se pueden detectar
DESARROLLO	1.- Elegir un cuento que haya en casa con marcado contenido sexista (los protagonistas son hombres y con características estereotipadas masculinas, como valentía, seguridad, independencia, etc., mientras que las mujeres son pasivas, sumisas, sentimentales, miedosas, etc.)
	2.- Preparar el cuento cambiándole el sexo a todos los personajes. La protagonista será la niña, que asumirá un rol activo y dinámico y que se enfrentará a problemas y aventuras y los resolverá utilizando el ingenio y la astucia.
	3.- Se lee el cuento reelaborado a la niña o al niño y hay que prever respuestas a preguntas espontáneas que pueda hacer la niña o el niño ante la extrañeza del cambio de sexo.

DESARROLLO	4.- Al final se le hace varias preguntas que sirvan de reflexión y que ayuden a resolver las dudas: ¿Qué te ha parecido? ¿Qué te llamó la atención? ¿Te ha gustado? ¿Qué personajes femeninos y masculinos aparecen en él? ¿Tiene el cuento un final feliz? ¿En qué consiste? ¿Cambiarías ese final? 5.- Acabar la actividad haciendo una reflexión conjunta con la niña o el niño de lo importante que es pensar en que tanto las mujeres como los hombres somos capaces de hacer las mismas cosas. El desarrollo de esta actividad demostrará que es posible transmitir valores no sexistas y combatir los estereotipos tradicionales a través de los cuentos infantiles y juveniles, ya que esta misma experiencia se puede emplear para la lectura de una historia dirigida a la juventud.
------------	--

2ª ACTIVIDAD	
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD	Sacar a las brujas del encierro de "malvadas"
AUTORAS/ES	Adaptado de la actividad llevada a cabo por el colegio de Educación Infantil y Primaria La Viñuela, de Agüimes (Gran Canaria)

JUSTIFICACIÓN	El personaje de la bruja aparece normalmente en los cuentos infantiles tradicionales unido a características consideradas negativas: vieja, mala, fea, solitaria. Pero quedan en la sombra y permanece de esta forma en el currículum oculto su capacidad creadora, su magia, su toma de decisiones o sus investigaciones en el laboratorio.
OBJETIVOS	Valorar la actividad, alegría y magia de este personaje como un modelo nuevo de aprendizaje para las niñas y los niños.
DESARROLLO	I.- Elegir un cuento sobre brujas pero en el que se transforman las características típicas del personaje. Ver ejemplos de cuentos en el Anexo nº I

ANEXO Nº I

- Manual de la bruja. Malcolm Bird. Anaya. Madrid, 1985.
- Oposiciones a bruja y otros cuentos. José Antonio del Cañizo. Anaya. Madrid, 1992.
- Mi vecina es una bruja. Paloma Bordons. Edebé. Barcelona, 1999.
- ¿Quién tiene miedo a la bruja?. Fanny Joly. Anaya. Madrid, 1990.
- Abracadabra, pata de cabra. Mira Lobe. SM. Madrid, 1988.
- La bruja que no sabía reír. Herminia Mas. Edebé. Barcelona, 1997.

3ª ACTIVIDAD	
NOMBRE DE LA ACTIVIDAD	Poner el final a un cuento inacabado
JUSTIFICACIÓN	En las historias tradicionales nos encontraremos que el sexo femenino se ve desfavorecido. Así la niña o la joven, al coger un cuento, tardará en encontrar un personaje femenino: cuando lo encuentra, observa que protagoniza un papel estereotipado e insignificante, captando el mensaje... las mujeres no son miembros de la sociedad tan importantes como los hombres" o bien "la mujer está al servicio del hombre". Este mensaje perjudica la imagen de la niña, ya que le llevará a infravalorar su propia persona, asumiéndolo de tal forma que ella con el tiempo, se convierte en agente reproductor de los prejuicios existentes en la sociedad.
OBJETIVOS	La situación descrita se puede evitar si se analiza conjuntamente con los receptores de la lectura la historia narrada y si incluso se va más allá dándoles protagonismo al inventarse un final.
DESARROLLO	1.- Lectura de un cuento sin final (Ver anexo número 3). El lugar puede ser una Casa de la Juventud

ANEXO N° 3

Elena había llegado tarde aquel día a casa después de un día difícil. El camino en guagua desde la tienda en la que trabajaba había sido especialmente duro. Esta vez, la diversión estaba protagonizada por un grupo de chicos que se empeñaban en fumar en la última fila de asientos. El humo comenzó a molestar a la señora de delante que había ido a quejarse al conductor: -“Señora, no puedo hacer nada. Ya lo he dicho varias veces. No querrá que me levante y deje que la guagua camine sola. ¿O sí?”

-“Maleducado”. Masculló entre dientes. Y se volvió a sentar poniéndose, esta vez, en la boca un pañuelo pequeño y estrujado que sacó del bolsillo del abrigo -“Si supieran el daño que se hacen y que nos hacen a los demás, se dedicarían a otra cosa” siguió protestando.

Elena no tenía fuerzas para asentir, pero, en su interior, daba la razón a la airada pasajera. Estaba embarazada de tres meses y el humo no era lo mejor para ella. Además, permanecía reciente en su memoria, martirizándola en cuanto se descuidaba, la imagen de Elisa, una de sus mejores amigas, asfixiada a causa de un enfisema pulmonar que no le dejó cumplir los cuarenta.

Borró de su mente el recuerdo doloroso y reciente y volvió a la realidad. Eran casi las ocho y media de la tarde y aún le quedaban otros veinte minutos de humo y traqueteo hasta llegar a casa.

Cuando abrió la puerta encontró a León, su compañero, mirando como hipnotizado el televisor.

-“¿Cómo te ha ido hoy en la tienda?” Saludó sin levantarse. “Llegas tarde, ¿no?”

- “Lo de siempre. Tres señoras rezagadas que entraron a última hora, pusieron todo patas arriba y no se llevaron nada”.

-“Vaya. Lo siento”.

-“León, tengo que decirte algo”. Se quitó los zapatos y subió los pies doloridos en el sillón más pequeño. “Me voy de aquí”.

8

Otras actividades
para favorecer
relaciones igualitarias

Otras actividades para favorecer relaciones igualitarias

A continuación se exponen diferentes propuestas cuyo objetivo es la eliminación de valores, normas y actitudes estereotipadas:

■ Libros que pueden ser útiles para una actividad de cuenta cuentos.

Los dos monstruos. Editorial Espasa Calpe:

Argumento: dos monstruos viven a ambos lados de una montaña y discuten por cómo se pone el sol y por cómo llega la noche hasta que se dan cuenta de que los dos tienen razón.

Temas a trabajar: conflictos, ponerse en el punto de vista de los otros, necesidad de comunicación y diálogo.

Edad recomendada: a partir de 3 y 4 años.

El puente. Editorial Miñón:

Argumento: dos pueblos separados por un barranco construyen un puente gracias a dos niños amigos, pero por cierto malentendido ambos pueblos deciden clausurar el puente.

Temas a trabajar: conflicto, ponerse en el punto de vista de los otros, necesidad de comunicación y diálogo, resolución de conflictos de forma no violenta.

Edad recomendada: a partir de 3 y 4 años.

 La niña invisible. Editorial Altea:

Argumento: los niños de un pueblo verde y los de un pueblo azul olvidan sus diferencias gracias a la actuación de una niña invisible.

Temas a trabajar: conflictos derivados de prejuicios.

Edad recomendada: a partir de 3 y 4 años.

 La fuerza de la gacela. Editorial S.M. (colección Barco de Vapor):

Argumento: una gacela consigue cambiar la intransigencia de un tigre con otros animales pidiéndoselo por favor.

Temas a trabajar: regulación de conflictos, eficacia de métodos no violentos frente a métodos violentos.

Edad recomendada: a partir de 6 años.

9

Anexo

Anexo

■ Listado de cuentos y libros no sexistas.

Los estereotipos sexistas son aún abundantes en la literatura infantil y juvenil. Sin embargo, junto a estos libros hay otros en los que sus autoras y autores apuntan una visión del mundo distinta, en la que los personajes y situaciones que describen apuntan variados y ricos modelos de conducta donde todo el mundo encuentra su espacio. **He aquí algunos ejemplos:**

Literatura infantil agrupada por valores y temática:

Romper con los estereotipos:

📖 *La princesa mecánica.*

Friot, Bernard. Madrid, SM & B, 1989.

Mecánica es una princesa simpática, inteligente y guapa. El rey quiere que se case e intenta buscarle un hombre, pero no resulta tarea fácil porque Mecánica tiene tres pies.

📖 *Clara, la niña que tenía sombra de niño.*

Bruel, Christian y Bozellec, Anne. Barcelona, Lumen, 1980.

Clara es una niña a la que le gusta saltar, patinar, jugar a la pelota... y por eso muchas veces la llaman “muchachote”. Un día descubre que tiene sombra de niño. Ella se enfada puesto que “ella es una niña”. Un día se escapa y en el parque conoce a un niño muy llorón, por lo que muchos le llaman “niña”. Juntos deciden que se puede ser niño o niña a la vez, por derecho y sin etiquetas.

 ¿Por qué a Ana Casia llámenla Casiano?

Calleja, Seve. Gijón, Editores Asociados. Libros del pexe, 1997.

Ana Casia es una niña de ocho años que tiene tres hermanos mayores y vive en una casa de pueblo. Ana no es la típica niña, le gusta hacer cosas de chicos y jugar con ellos.

 ¿Por qué a María José la llaman José María?

Callejera, Seve. Barcelona, La Falera, 1997.

María José tiene ocho años, juega al fútbol, no lleva pendientes y vive feliz. Se trata de las dificultades que encuentra una niña a la hora de mantener su identidad sexual y a la vez realizar una serie de actividades socialmente asociadas al género masculino.

 El dedo mágico.

Dahl, Roald. Madrid, Alfaguara, 2000.

Una niña de 8 años posee un dedo mágico con el que cada vez que no puede aguantar una situación, apunta a la persona que ha llegado a irritarla, transformándola. Una de esas transformaciones la sufren unas personas vecinas suyas a los que les gusta ir de caza, y aunque tengan amistad, ella no puede resistir la idea de que vayan por ahí matando patos.

 Grandelina.

Fernández Marquet, Lluía. Mieres, Del Norte, 1996.

Grandelina no es una princesa común. Su físico no es el normal en una princesa y además como mascota tiene un dragón.

 *Ane quiere ser gemela.*

Maar, Paul. Madrid, Alfaguara, 1995.

A Ane se le ocurren miles de preguntas. Por ejemplo: ¿por qué no puede ser tan mayor como su hermano Hannes y viajar en autobús o ir al cine sola como hace él? Eso le parece injusto a la niña que decide convertirse en gemela de Hannes. El libro consta de diez historias cortas y nueve historias en imágenes. Todas ellas reflejan muy bien el mundo de niños o niñas.

 *Flora la campeona.*

Marshall, William (trad. Esther Castro). Madrid, SM & B, 1988.

Flora y su abuelo lo tienen todo preparado para participar en el rally de Montecarlo. En la carrera se van a encontrar muchas sorpresas.

 *Rosalinde tiene ideas en la cabeza.*

Nöstlinger, Christine. Madrid, Alfaguara, 1998.

Rosalinde tiene un agujero en los calcetines, una venda en la rodilla, una cadena alrededor del cuello e ideas en su cabeza. Todas las personas que la rodean se fijan en todas las cosas de la niña menos en sus ideas. Solamente el abuelo asegura que conoce las ideas que su nieta tiene en la cabeza.

Cambio de actitudes:

 *¿Quién ayuda en casa?*

Alcántara, Ricardo. Valencia, Edelvives, 1990.

Cuando Pablo y su padre llegan a casa por la tarde se sienten muy cansados. Por eso se acomodan en el sofá y se ponen a ver la televisión mientras la madre les trae la merienda y la cena. Pero Rosa también está cansada.

 Ramona y su padre.

Cleary, Beverly. Madrid, Espasa , 1998.

Ramona tiene un gato, una hermana mayor, una madre muy ocupada y un padre que fuma mucho porque acaba de perder su empleo. Ella quiere ayudarle a resolver sus problemas, pero sus ideas no parecen tener éxito.

 El dragón y la mariposa.

Ende, Michael. Madrid, Alfaguara, 1999.

Plácido es un dragón revoltoso y destrozón. Bárbara es una mariposa dulce, bella y delicada. Un día Plácido y Bárbara conocen el significado de sus nombres y sus vidas empiezan a cambiar.

 Abracadabra, pata de cabra.

Lobe, Mira. Madrid, SM, 1988.

El mago Abra y la bruja Cadabra deciden tener un hijo. El mago quiere un pequeño Abra y la bruja una pequeña Cadabra. Y lo que nace es ... Abracadabra.

 Cuando se estropeó la lavadora.

Stark, Ulf. Madrid, SM, 1993.

La lavadora está estropeada y ya no queda ropa limpia en casa. Además, al padre de Sixten siempre se le olvida llamar al técnico. Y, para colmo, Sixten y su amigo Jonte quieren buscarle una novia.

 Mi padre es ama de casa. ¿Y qué?

Ugidos, Silvia. Barcelona, Editores Asociados, 2000.

La autora nos relata de forma divertida las aventuras de Lucila, que tiene al único papá ama de casa de su clase.

 *Mamá ¿te puedo ayudar?*

VV.AA. Barcelona, Libérica Editores, 1993.

A muchos niños les encanta echar una mano en casa, a otros menos y aún a otros no les gusta. Unos saben lo agradable y divertido que es compartir los trabajos caseros con papá y mamá, otros pueden comenzar a sentir placer de hacerlo.

Autoestima:

 *Ben quiere a Anna.*

Härtling, Peter. Madrid, Alfaguara, 1993.

Este libro nos hace ver que no es necesario ser persona adulta para enamorarse. A través de esta obra podemos conocer los sentimientos de Ben hacia Anna.

 *Lula, Lulina.*

Piñan, Berta y Peña, Carmen. Oviedo, Trabe, 1996.

Esta obra nos cuenta la historia de Lula, una niña que era muy bajita. Todo el mundo se burlaba, pero a ella le gustaba ser así.

 *El ovillo blanco.*

Turín, Adela. Barcelona, Lumen, 1988.

En este libro se recrea la historia de tres hermanas huérfanas y más concretamente la de las más pequeña que gracias a su inteligencia y su bondad consigue que sus hermanas y su amiga puedan salir adelante sin la ayuda de nadie más.

Educación en valores:

Ramona y su madre.

Cleary, Beverly. Madrid, Espasa, 1998.

La vida de Ramona transcurre feliz en una sucesión de pequeños acontecimientos que para ella adquieren a veces gran importancia. Un día, a pesar de la extraordinaria relación con su madre, llega a la terrible conclusión de que nadie la quiere y decide marcharse de casa. Su sorpresa no tiene límites cuando su madre le ayuda a hacer el equipaje. El mundo se le viene abajo. Finalmente todo se aclarará y Ramona una vez más, habrá resuelto sus conflictos con las personas adultas.

Mila va a la escuela.

Durán, Teresa. Gijón, Editores Asociados. Libros del pexe, 1998.

Está es la historia de Mila, una niña de tres años que va a la escuela por primera vez y tiene que aprender a hacer amigos y amigas.

Lena en pueblu.

Llano, Sabela. Oviedo, Trabe, 1998.

Es la historia de Lena, una niña que vive en la ciudad y que va a visitar a su abuelo y abuela al campo. Allí juega y disfruta de la naturaleza.

El jardinero astrólogo.

Turín, Adela. Barcelona, Lumen, 1992.

Se relata la historia de Merlina, hija de un jardinero, al que además le gusta leer el futuro en las estrellas, pero la noche que nació Merlina el jardinero se confundió al leer en las estrellas.

 Arturo y Clementina.

Turín, Adela y Bosnia, Nella. Barcelona, Lumen, 1999.

En esta obra se relata la historia de una pareja de tortugas que se enamoran, pero poco a poco vemos como la tortuga macho asume la función de “jefe” y sobrecarga a la tortuga hembra de trabajos domésticos, menospreciándola, hasta que ella un día se marcha dejando atrás su casa.

 La conejita Marcela.

Tusquets, Esther. Barcelona, Lumen, 1980.

Este libro nos cuenta la historia de Marcela, una conejita negra que vivía en un pueblo dominado por los conejos blancos. Debido a que ella no era sumisa, como el resto de conejos negros, tuvo que huir.

Igualdad de oportunidades:

 ¡Hurra por Ethelyn!

Cole, Babette. Barcelona, Destino, 1991.

Este libro nos cuenta la historia de una ratita que quería ser cirujana del cerebro. Era muy sabia y consiguió una beca, pero en su nuevo colegio algunas compañeras envidiosas por su sabiduría le hicieron pasar apuros.

 Agustina la payasa.

Preusseler, Otfried. Madrid, SM, 1989.

Agustina y su marido viven con sus hijos e hijas en el circo. Él es payaso de profesión. Ella se dedica a las faenas del hogar. A Agustina le gustaría trabajar, pero Agustín se ríe de ella cuando lo insinúa. Un día el payaso tiene que ir al médico y promete llegar antes de que empiece la función. Sin embargo, llega la hora y él no ha regresado.

Agustina se ofrece a trabajar en el lugar de su esposo. La payasa obtiene un gran éxito. A partir de ese momento ambos trabajarán juntos en el circo y ambos colaborarán en las tareas domésticas.

Educación no sexista:

 *Billy y el vestido rosa.*

Fine, Anne. Madrid, Alfaguara, 2000.

Una mañana la madre de Billy entra en su cuarto, le pone un vestido y le manda al colegio. Allí le ocurren cosas sorprendentes. Todo ha cambiado desde que lleva un vestido rosa. Billy no podía imaginar el trato que la gente dispensa a las niñas.

Además de estos ejemplos se aportan a continuación los títulos de otros libros que resultan de interés en la consecución de una lectura igualitaria en la infancia:

- *Adiós, adiós Dragón.* Alberto Urdiales. Jucar. Gijón, 1988.
- *Algunas veces Munia.* A. Balzola. Destino.
- *Ana Banana y yo.* Lenore Blegvad.
Ilustraciones Eric Blegvad. Altea. Madrid, 1989.
- *Argamasilla.* Allan Ahlberg. Altea
(Colección 'La extraordinaria familia')
- *Aventuras de la mano negra.* Hans Jürgen Press.
Espasa Calpe. Madrid, 1988.
- *Ayudando.* Helen Oxenbury. Juventud. Barcelona, 1987.
- *¡Buen provecho!* Rosa María Tort. La Galera. Barcelona, 1991.
- *Cañones y manzanas.* Adela Turín y S. Selig. Lumen. Barcelona.
- *Cepillo.* Pere Calders. Ilustraciones Carmen Solé.
Hyma. Barcelona, 1981.

- César y Ernestina. G. Vincent. Timun Mas.
- Cierra los ojos. J. Marzollo. Espasa Calpe. Madrid.
- El asunto de mis papás. M. Piérola. Destino. Barcelona.
- El cerdito limpio. J. Baptiste Baronian y E. Schmidt-Ullrich.
Plaza Janés Editores. Barcelona, 1990.
- El cerdito Lolo. Eveline Hisler. SM. Madrid, 1989.
- El deseo de Sofía. Elisa Ramón. Ilustraciones José María Lavarello.
Espasa Calpe. Madrid, 1986.
- El fantasma del Balneario. Mercé Company.
Ilustraciones Horacio Helena. Timun Mas. Barcelona, 1992.
- El libro de los verdes. A. Browne. Alfaguara. Madrid.
- El monstruo peludo. Henriette Bichonnier.
Ilustraciones Pef. Altea. Madrid, 1989.
- El príncipe ceniciento. Babette Cole. Destino. Barcelona, 1988.
- El príncipe malo. José A. Goytisolo.
Ilustraciones J. Ballesta. Edebé. Barcelona, 1992.
- Federico el insatisfecho. Jan Mogensen. Juventud. Barcelona, 1990.
- Ferdinando el toro. Munro Leaf. Lóguez. Salamanca, 1987.
- Filomena. Anne Wilsdorf. Destino. Barcelona, 1991.
- Fuenteclara. Allan Ahlberg. Altea
(Colección 'La extraordinaria familia').
- Historia de Pimmi. Úrsula Wölfel.
Ilustraciones Paquita Borrás. Noguer. Barcelona, 1983.
- Historia de unos bocadillos. Adela Turín.
Ilustraciones Nella Bosnia. Lumen. Barcelona.
- Historia de los bonobos con gafas.
Adela Turín. Ilustraciones Nella Bosnia. Lumen. Barcelona.
- Historias de Franz. Christine Nöstlinger.
Ilustraciones Asun Balzola. S.M. Madrid, 1986.

- *Juana y los piratas*. J. Older y M. Bragg. Altea.
- *Julietta, estate quieta*. R. Wells. Altea.
- *¿Jugamos?* Miep Diekmann. Ilustraciones The Tjong Khing. Espasa Calpe. Madrid, 1989.
- *La canguro de la pandilla*. M. Company y R. Capdevila. Planeta. Madrid.
- *La chaqueta remendada*. Adela Turín. Ilustraciones Anna Curti. Lumen. Barcelona, 1988.
- *La decisión de Llarina*. Rosa Viana Oltra. Editores Asociados. Gijón, 1998.
- *La historia de Ernesto*. Mercé Company. Ilustraciones J.M. Lavarello. S.M. Madrid, 1986.
- *La jirafa Palmira*. R. Capdevila. Planeta. Madrid.
- *La niña gata*. Doris Lerche. Lóguez. Salamanca, 1991.
- *La niña invisible*. J.L. García Sánchez y M.A. Pacheco. Altea.
- *La pequeña Wu-Li*. Ricardo Alcántara. Ilustraciones Gusti. S.M. Madrid, 1991.
- *La pequeña zapatones*. Ingrid y Dietar. Lumen. Barcelona.
- *La princesa listilla*. Babette Cole. Destino. Barcelona.
- *La princesa peleona*. Martín Waddell. Ilustraciones de Patrick Benson. Anaya. Madrid, 1987.
- *La princesa que siempre se escapaba*. Marijke Reesink. Ilustraciones Francoise Trécy. Lumen. Barcelona, 1980.
- *La rebelión de las lavanderas*. John Yeoman. Ilustraciones Quentin Blake. Altea. Madrid, 1991.
- *Las calabazas del diablo*. Gérard Pussey. Ilustraciones Michel Gay. Aliorna. Barcelona, 1987.
- *Las tres mellizas*. M. Company y R. Capdevila. Arin (todos los títulos son útiles).

- **Lena tan contenta.** Sabela Llano. Trabe. Oviedo, 1998.
- **Lo malo de mamá.** Babette Cole. Destino. Barcelona.
- **Los conflictos de Ana.** María Martínez I Vendrell.
Ilustraciones R. Capdevila. Destino. Barcelona, 1988.
- **Los derechos del niño.** Mercé Torrents.
Ilustraciones de varios autores. Lumen. Barcelona, 1991.
- **Los ratoncitos a la luz de la luna.** Kazuo Iwamura.
Aliorna. Barcelona, 1989.
- **Max y el osito.** Barbo Lindgren.
Ilustraciones Eva Eriksson. Planeta. Barcelona, 1981.
- **Mermelada de ciruelas.** Mahy M. y H. Craig. Altea.
- **Mira, mira conmigo.** Fiona Pragoff. Fher. Bilbao, 1992.
- **Mona la pequeña vampira.** Sonia Holleyman.
Plaza y Janés. Barcelona, 1990.
- **Munia y la señora Piltronera.** Asun Balzola.
Destino. Barcelona, 1984.
- **Ni un besito a la fuerza.** Marion Mebes. Maite Canal. Bilbao, 1994.
- **Nina y Rodie en la nieve.** N. Carlson. Espasa Calpe. Madrid.
- **No quiero el osito.** D. Mc Kee. Espasa Calpe. Madrid.
- **Oliver Button es una nena.** Tomy de Paola. Miñón. Valladolid, 1983.
- **Óscar y yo.** B. Grahman. Altea.
- **Pablo y Ángela.** La Victoria. Marcy Rudo.
Ilustraciones Carme Solé. Aliorna. Barcelona, 1987.
- **Poli y el lobo.** Catherine Storr. Ilustraciones Karin Schubert.
Espasa Calpe. Madrid, 1989.
- **¿Qué seré cuando sea mayor?** Elisabet Abeya.
Ilustraciones Roser Capdevilla. La Galera. Barcelona, 1990.
- **¿Quién recoge las cacas del perro?.** Ricardo Alcántara.
Edelvives. Valencia.

- **Queta, periodista.** Estrada Marín y Pablo Antón. Editores Asociados, Gijón, 1997.
- **Rosa Caramelo.** Adela Turín. Ilustraciones Nella Bosnia. Lumen. Barcelona, 1976.
- **Rosablanca.** Roberto Innocenti. Lóguez. Salamanca, 1987.
- **¿Sabes hacerlo?** Pia Vilarrubias. Juventud. Barcelona, 1992.
- **Tarzana.** Babette Cole. Destino. Barcelona.
- **Telva y los osos.** Miguel Rojo. Trabe. Oviedo, 1994.
- **Tembleque.** Allan Ahlberg. Altea (Colección 'La extraordinaria familia')
- **Tiqui, tiqui, tac.** Helen Oxenbury. Juventud. Barcelona, 1987.
- **Un chico valiente como yo.** Hans Wilhelm. Juventud. Barcelona, 1992.
- **Una feliz catástrofe.** Adela Turín. Ilustraciones Nella Bosnia. Lumen. Barcelona, 1976.
- **Violeta querida.** Minidrama de nuestros tiempos difíciles. Adela Turín. Lumen. Barcelona, 1982.

Literatura juvenil agrupada por valores y temática:

Romper con los estereotipos:

 *Todo cambió con Jacob.*

Boie, Kristen. Madrid, Alfaguara, 1999.

En casa de Nela deciden hacer un cambio importante, la madre trabajará en su antiguo empleo y el padre se ocupará de los hijos e hijas y las tareas del hogar. Sin embargo, la llegada del nuevo hijo - Jacob – crea problemas suplementarios. La escasa experiencia del padre y la dificultad para vencer viejos hábitos parecen ir a concluir en una grave crisis familiar.

 *Lo hacen todas... ¿por qué yo no?*

El segundo diario de una adolescente... y el de su madre.

Coppard, Ivonne. Barcelona, Montena, 1998.

A Jeni, de casi dieciséis años, le encanta salir con sus amigos y amigas, pero en el colegio, las cosas no le van demasiado bien. Día tras día, madre e hija escriben sus pensamientos y sus vivencias en sus diarios respectivos; dos mundos diferentes y divertidos, que nos harán sonreír.

 *Matilda.*

Dahl, Roald. Madrid, Alfaguara, 2000.

Este libro relata las aventuras de una niña, Matilda, que posee extraños poderes que a veces la meten en líos, pero que también en ocasiones le resultan de gran ayuda.

 *Momo.*

Ende, Michael. Madrid, Alfaguara, 1992.

Momo es una niña que posee la maravillosa cualidad de saber escuchar a los demás y que intentará ayudar a la gente a humanizar sus vidas.

 *Nunca soñé contigo.*

Gómez Ojea, Carmen. Salamanca, Láguez Ediciones, 2000.

Es la historia de amor entre dos chicas. Lisa cree estar enamorada de Guzmán y tiene celos de Chantal, pero tras el accidente de moto que sufre éste, Lisa se dará cuenta de sus verdaderos sentimientos y descubrirá en la odiada Chantal a su compañera del alma. Ambas viven su apasionada relación en secreto, pero sin sentimiento alguno de culpa, conscientes de que, de descubrirse serían condenadas y malditas.

 *No soy feminista pero... Todo lo que hay que saber sobre las batallas de las mujeres.*

Grillet, Sophie. Barcelona, Montena, 2000.

Este libro permite dejar atrás tópicos sobre el feminismo y conocer de verdad todo lo que hasta ahora nadie ha contado de las batallas, esperanzas, sueños y observaciones, y el valor de los mitos de las mujeres que en el transcurso de los siglos se han esforzado por ser ellas mismas, por sus derechos y por sus libertades.

 *La familia Kao.*

Jin, Ba. Madrid, SM, 1985.

La novela de Ba Jin nos sitúa en la China de los años veinte, en el seno de una poderosa familia, los Kao. Bajo el mismo techo conviven cuatro generaciones, dominadas por la tiranía feudal del abuelo Kao. Éste es el que decide los asuntos, tanto económicos como personales. El argumento se centra, sobre todo, en la vida de tres de sus nietos. Dos de ellos son estudiantes con ideas nuevas, derivadas de su contacto con el mundo occidental. Se rebelan contra las normas tradicionales y pretenden reivindicar la libertad que debe tener la persona para elegir su propio destino. La prima Chin, encabeza un movimiento entre las jóvenes de su clase en favor de la liberación de la mujer, rompiendo con los viejos mitos y tradiciones. Los acontecimientos se precipitan y comienza a vislumbrarse lo que será el principio del fin de un sistema de organización social y político.

 *Scratch.*

Lalana, Fernando. Madrid, SM, 1991.

El mundo de los rallies y la ciudad de Zaragoza son el marco en el que una chica de 18 años se ve envuelta en una trama negra cuando está

tratando de superar sus traumas y frustraciones. Una obra trepidante a medio camino entre la novela policíaca y el relato de aventuras.

 *Ana 15 años. Diseñadora de páginas Web.*

Meding, Manfred. Madrid, Susaeta, 1999.

A Ana le irrita que su profesor de informática no permita a las chicas asistir a sus cursos. Con sus conocimientos técnicos y su gran tenacidad, consigue convertirse en una experta en la materia, especialmente en Internet.

 *Ella / Él.*

Morates, Gregorio. Alicante, Epígaro, 1999.

Este libro plantea las peripecias de David y Silvia, una meditación sobre lo masculino y lo femenino. Esta historia lleva a cabo una redefinición más allá de los estereotipos diferenciando lo masculino y lo femenino.

 *Mi amigo Luki-live.*

Nöstlinger, Christine. Madrid, Alfaguara, 1998.

Algo muy extraño le ha pasado a Luki-live en Inglaterra. Después de las vacaciones parece otra persona. Ariane, su amiga de toda la vida, no sabe qué hacer respecto a este cambio. No es sólo esa forma de vestir tan estrafalaria, es que hace cosas tan raras...

 *El secreto de Sara.*

Pertierra, Tino. Barcelona, Alba, 1996.

Teresa, una periodista de gran éxito, regresa a su ciudad natal, de la que huyó con sólo 18 años. Su madre Sara, con la que no mantiene relación desde entonces, ha sufrido un grave accidente que la ha privado de su memoria. Ahora Teresa se ve obligada a rastrear en el pasado de su madre.

Cambio de actitudes:

📖 *¡Pásmate Merche! El secreto más amargo de una adolescente.*

Casalderrey, Fina. Madrid, SM, 1998.

Aurea, hija de una mujer soltera, mira a los hombres con el recelo y la hostilidad que en ella ha ido sembrando su madre resentida contra quien, tras dejarla embarazada, no quiso saber nada de ella. Pero, al final de primero de BUP, Aurea va a Polonia con un grupo de jóvenes y, durante el viaje en autocar se enamora de Paio. Pese a sus prejuicios, acepta una relación que está a punto de terminar trágicamente el día que Aurea lee una pasmosa noticia.

📖 *Malditas matemáticas. Alicia en el país de los números.*

Frabetti, Carlo. Madrid, Alfaguara, 2000.

Alicia detesta las matemáticas y considera que no sirven para nada. Un día mientras está estudiando en un parque un extraño individuo la invita a dar una vuelta por el país de los números.

📖 *Miradas en el espejo.*

Hede, María. Madrid, Anaya, 1997.

Un apasionante relato sobre un tema que preocupa mucho a adultos y que se ceba sobre las adolescentes, la anorexia.

📖 *La gran Gilly Hopkins.*

Paterson, Katherine. Madrid, Alfaguara, 1993.

Ha pasado por tres hogares en menos de tres años. No resulta nada fácil convivir con la rebelde Gilly Hopkins. Su nueva madre adoptiva tendrá la oportunidad de comprobarlo por sí misma.

Educación emocional:

 *¡Viva Ramona!*

Cleary, Beverly. Madrid, Espasa, 1999.

La nueva situación de Ramona, que por fin puede quedarse en casa de su hermana mayor, coincide con un importante acontecimiento. Son tiempos de cambio para toda la familia. A través de todo esto, Ramona llega a comprender lo difícil que es a veces crecer y se siente satisfecha con su propia vida.

 *No vuelvas a leer Jane Eyre.*

Gómez Ojea, Carmen. Madrid, Anaya, 1999.

Jimena era incapaz de aguantar aquella charla insustancial. Por eso se marchó de puntillas. Se fue lejos, igual que hacia Jane Eyre cuando se sentaba junto a la ventana, las noches de fiesta, mientras el señor Rochester bailaba con Blanca Ingram.

Identidad personal:

 *Sissi no quiere fotos.*

Climent, Paco. Madrid, Anaya, 2000.

Desde hace muchísimos años la emperatriz Isabel no ha dejado de viajar, de huir de sus obligaciones, que tiene como cabeza del imperio Austro-húngaro. No admite imposiciones de nadie, ni si quiera del emperador Francisco José, sólo vive para sí, para sus supuestas enfermedades y para sus obsesiones.

📖 *A la casa de Lavinia.*

Collinson, Roger. Madrid, Alfaguara, 1995.

Lavinia es la típica niña modelo: perfecta y bien educada, capaz de conquistar a todo el mundo. Incluso es una consumada jugadora de fútbol y muy dotada para hacer aquello que se supone sólo saben hacer los chicos. A Figgy le sienta como un tiro tener que recibir a su prima Lavinia.

📖 *Renata toca el piano, estudia inglés y etcétera, etcétera, etcétera.*

García Domínguez, Ramón. Valencia, Edelvives, 1997.

Renata es una chica que por decisión de su madre, toca el piano, estudia inglés y etc., etc., etc... Tiene tantos etcéteras, que no le queda tiempo es para ir al psicólogo/a, para tener amigos y amigas y para jugar.

Educación en valores:

📖 *¡Genial habéis fastidiado el resto de mi vida!*

El tercer diario de una adolescente... y el de su madre.

Coppard, Yvonne. Barcelona, Montena, 2000.

Esta obra nos presenta dos modos de entender la vida, el de Jeni y su madre, que no siempre son tan distintos como pueda parecer.

📖 *Los secuestradores de burros.*

Durrell, Gerard. Madrid, Alfaguara, 1993.

Yani está a punto de perder su casa y sus tierras. La situación es desesperada pero la amistad es algo que se demuestra en los momentos difíciles y Yani cuenta con muy buenos amigos y buenas amigas que le ayudarán a superar su desagradable situación.

📖 *Y si es él... y si es ella... Dos puntos de vista sobre el mismo amor.*

Gask, Marina. Barcelona, Montena, 1999.

Esta es la historia de cuatro adolescentes cuyas vidas se fueron entrecruzando poco a poco. Dos de ellos escribieron un diario sobre lo ocurrido desde el primer encuentro y este libro reproduce fragmentos escogidos de estas confidencias.

literatura juvenil:

📖 *Para ellas.*

Gurian, Michael. Barcelona, Javier Vergara Editor. Grupo Zeta, 2000.

Este libro desvela todos los misterios que las adolescentes no se explican acerca del comportamiento de los muchachos. Es la guía que toda chica necesita para poder entender y aceptar conductas diferentes de las que cualquier mujer tendría.

📖 *Para ellos. Todo sobre tu adolescencia.*

Gurian, Michael. Barcelona, Javier Vergara Editor. Grupo Zeta, 2000.

Este libro es una guía completa para los adolescentes. Aquí el autor explica claramente los principales cambios que se producen durante el crecimiento. Con un estilo sincero y directo, el autor trata temas que los chicos a veces no pueden hablar con nadie, por ejemplo, la sexualidad, los cambios físicos y psicológicos, la relación con las mujeres y los problemas familiares.

Además de esta muestra de libros no sexistas para la juventud, aportamos otros títulos de interés:

- *Ala de mosca*. Asun Balzola. Pirene. Barcelona, 1989.
- *Aloma*. Mercé Rodoreda. Alianza Editorial. Madrid, 1995.
- *Ana y el detective*. Jaume Fuster. Anaya. Madrid, 1992.
- *Anatol y Desirée*. Christine Nöstlinger. Ilustraciones Julia Díaz. Espasa Calpe (Austral juvenil). Madrid, 1987.
- *Bajo el viento de la camarga*. Federica de Cesco. Alfaguara. Madrid, 1985.
- *Benn quiere a Anna*. Peter Härtling. Ilustraciones Sophie Brandes. Alfaguara. Madrid, 1987.
- *Bisa Bea. Bisa Bel*. Ana María Machado. Ilustraciones Eulalia Sarriola. Noguer. Barcelona, 1985.
- *Campos verdes, campos grises*. Úrsula Wölfel. Lóquez. Salamanca, 1986.
- *Caperucita en Manhattan*. Carmen Martín Gaité. Siruela. Madrid, 1991.
- *Cara y cruz*. Susie y Aliyah Morgenstern. Pirene. Barcelona, 1987.
- *Chicos: manual de instrucciones*. Margaret Prunty. Montena. Barcelona, 1998.
- *Clara, la chica que tenía sombra de chico*. Christian Briel. Ilustraciones Anne Bozellec. Lumen. Barcelona, 1980.
- *Corinna*. Ranate Welsh. Espasa Calpe. Madrid, 1987.
- *Devuélveme el anillo*. Pelo de cepillo. Enrique Paez. Ilustraciones Alicia Cañas. Bruño. Madrid, 1992.
- *El bolso amarillo*. Ligia Bojunga Nunes. Ilustraciones Araceli Sanz. Alfaguara. Madrid, 1987.

- *El castillo de las tres murallas*. C. Martín Gaité. Ilustraciones J.C. Eguillor. Lumen. Barcelona, 1991.
- *El club de los diferentes*. Marta Carrasco. Destino. Barcelona, 1985.
- *El despertar de Tina*. A. Martínez Menchén. Ilustraciones A. Lobato. Alfaguara. Madrid, 1988.
- *El último set*. Jordi Sierra i Fabra. SM. Barcelona, 1998.
- *Eres mi mejor amigo, pero ¡te odio! La amistad: manual de instrucciones*. Rosie Ruslton. Montena. Barcelona, 1998.
- *Federico y Federica*. Max Von Der Grün. Alfaguara. Madrid, 1984.
- *Fraenze*. Peter Härtling. Ilustraciones Jesús Gabán. Siruela. Madrid, 1991.
- *Hasta el verano que viene*. Tormod Haugen. S. M. Madrid, 1991.
- *La casa de Julia*. María Gripe. Ilustraciones Harald Gripe. Juventud. Barcelona, 1988.
- *La historia de Sumitra*. Rukshana Smith. Alfaguara. Madrid, 1989.
- *La isla de los delfines azules*. Scott O'Dell. Ilustraciones R. Riera Rojas. Noguer. Barcelona, 1985.
- *La media roja*. Elfie Donnelly. Alfaguara. Madrid, 1985.
- *La selva de los Arutams*. Maite Carranza. S. M. Madrid, 1992.
- *La tierra del Sol y la Luna*. Concha López Narváez. Ilustraciones J.R. Alonso. Espasa Calpe. Madrid, 1984.
- *Las chicas de alambre*. Jordi Sierra i Fabra. Alfaguara. Madrid, 1999.
- *Las dos Carlotas*. Erich Kästner. Juventud. Barcelona, 1984.
- *¡Mamá no me montes más escenas! Dramas, desastres y deseos de cinco adolescentes*. Rosie Rushton. Montena. Barcelona, 2000.
- *Olfí y 'El Edipo'*. Christine Nöstlinger. Alfaguara. Madrid, 1987.
- *Paulina*. Ana María Matute. Ilustraciones Wenceslao Masip. Lumen. Barcelona, 1989.

- *Pepinillos con chocolate*. Stéphanie. Plaza Joven. Madrid, 1988.
- *Pipa Mediaslargas*. Astrid Lindgren. Juventud. Barcelona, 1975.
- *Quince años*. Marilyn Sachs. Ediciones B. Barcelona, 1990.
- *Renata toca el piano, estudia inglés y etcétera, etcétera, etcétera*. Ramón García Domínguez. Edelvives. Valencia, 1997.
- *Ronja, la hija del bandolero*. Astrid Lindgren. Ilustraciones Ilon Wikland. Juventud. Barcelona, 1984.
- *Rosa, mi hermana Rosa*. Alice Viera. Ilustraciones Javier Vázquez. S.M. Madrid, 1988.
- *Trilogía de Gretchen*. Christine Nostlinger. Alfaguara. Madrid, 1991.
- *Una chica llamada Francisco*. Kathe Von Roeder-Gnadeberg. Juventud. Barcelona, 1985.
- *Una llamada de Sebastián*. Irina Korscunow. Alfaguara (Juvenil Alfaguara). Madrid, 1984.
- *Zeppelín*. Tormod Haugen. Juventud. Barcelona, 1989.

Bibliografía

10

Bibliografía

Bibliografía

- *Abril Villalba, Manuel. Experiencias de lectura en Educación Infantil y Primaria. Santa Cruz de Tenerife, 2003.*
- *Cabildo Insular de Tenerife. Programa Formativo para Mujeres Asociadas 2004.*
- *Congreso Construir la escuela desde la diversidad y para la igualdad. Conclusiones del grupo de trabajo Sexo y género en la educación. Coordinación: Azucena Muñoz y Blanca Guerreiro. Madrid, 2001.*
- *Colaboración de Rosa María de la Guardia Romero, profesora del departamento de Psicología Evolutiva de la Educación de la Universidad de La Laguna.*
- *Colegio de Infantil y Primaria La Viñuela. Material empleado por el centro para el desarrollo de actividades de coeducación. Agüimes, Gran Canaria.*
- *Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos. Educación no sexista. Autora: Carmen García Colmenares.*
- *Consejería de la Presidencia del Gobierno del Principado de Asturias. Coeducación, guía de recursos. Oviedo, 2001.*
- *Davies, Bronwyn. Sapos y culebras y cuentos feministas. Los niños de preescolar y el género. Ediciones Cátedra. Madrid, 1994.*
- *Dirección General de la Mujer de la Comunidad Autónoma de Murcia. Protagonistas de rosa y azul. 100 libros para una educación no sexista. Dirección: María Guillermo Díaz. Murcia, 1992.*

- Dirección General del Menor y la Familia. *¿Qué es coeducar?* Madrid, 1999.
- Emakunde (Instituto Vasco de la Mujer) *III Plan de acción positiva para las mujeres en la comunidad autónoma de Euskadi.*
Coordinación: Ana Rincón. Bilbao, 1999.
- Instituto Canario de la Mujer. *III Plan canario de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres.* Canarias, 2003.
- Instituto Canario de la Mujer. *Módulo de igualdad de oportunidades.*
Programa Now Juntas. Las Palmas de Gran Canaria, 1999.
- Instituto Nacional de la Mujer. *Elige bien: un libro sexista no tiene calidad.*
Madrid, 1996.
- Instituto Nacional de la Mujer. *Cómo orientar a chicas y chicos.*
Madrid, 2002.
- Instituto Nacional de la Mujer. *Educación en relación.* Madrid, 2001.
- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. *IV Plan de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres (2003-2006).* Madrid, 2003.
- Programa canario para prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres (2002-2006).
- Turín, Adela. *Los cuentos siguen contando. Algunas reflexiones sobre los estereotipos.* Horas y HORAS. Madrid, 1995.



APUNTES PARA LA
IGUALDAD

